

El escenario de la industrialización en Yucatán

LUIS ALFONSO RAMÍREZ CARRILLO*

La estructura económica de Yucatán se caracterizó en los ochenta por el predominio del comercio, los servicios y el turismo, la tendencia decreciente de la industria y el sector agropecuario¹ y la reducción del gasto del sector público, después de algunos años de incremento notable.² Gran parte del dinamismo de la actividad económica en general se explica por el gasto del gobierno, aunque algunas ramas y casi todas las grandes empresas regionales adquirieron una dinámica propia.³ La tesis de la “doble dependencia”,⁴ el henequén y la inversión estatal, ha perdido vigencia a partir de los ochenta. Si bien en algunos sectores esa relación se acentuó, en otros el capital privado amplió su gestión, extendió sus mercados regionales hacia el

resto del sureste, se adecuó a los cambios de la demanda interna, emprendió formas de asociación de capital para ganar competitividad y, en algunos casos, exportó al mercado estadounidense.

En una estructura económica más diversificada, que se ha alejado del monocultivo, la relación entre el Estado y la iniciativa privada tiende cada vez más hacia la complementación. Sin embargo, en otros sectores, en especial el campo, la dependencia del gasto público se ha mantenido sin cambios significativos. Cabe señalar que la región, al igual que el resto de México, se ha ido adaptando a las políticas nacionales de desarrollo.

Un cambio crucial en los últimos años, por su significado económico y político, es la importancia que han adquirido los ingresos del gobierno estatal frente a los que se controlan desde el centro: en 1977 los primeros representaban un poco más de la mitad de los federales, relación que se mantuvo hasta 1981,

Menéndez, “El estado y la zona henequenera de Yucatán 1970-1976”, *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 12, diciembre de 1977; “Yucatán: la doble dependencia”, *Comercio Exterior*, vol. 28, núm. 8, agosto de 1978; “Alternativas del desarrollo yucateco”, *Revista de México Agrario*, año 12, núm. 1, 1979, y en especial *Lucha social y sistema político en Yucatán*, Grijalbo, 1982. Otros autores la aceptan de manera implícita, como por ejemplo Argáez y Montañez en *Yucatán. Las condiciones del desarrollo de la agricultura de subsistencia*, Universidad de Yucatán, 1975, y casi todos los autores agrupados en el libro *Capitalismo y vida rural en Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1984. Hay enfoques que sustituyen el concepto estático de dependencia por uno más dinámico de interrelación dentro de sistemas complejos, como por ejemplo el de Vera Pren, “Las transformaciones de la estructura socioeconómica de Yucatán en el contexto del desarrollo capitalista del sureste a partir de la posguerra”, en *Sociedad, estructura agraria y Estado en Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1990.

1. De los 305 600 millones de pesos (N\$305.607) gastados en Yucatán por todas las empresas formales en 1985, 61% correspondió al comercio, 26% a la industria y 7% a los servicios. De un total de 385 100 millones de ingresos (N\$385.10), el comercio obtuvo 55%, la industria 26% y los servicios 12 por ciento.

2. De 1971 a 1975 la inversión estatal se triplicó a precios corrientes y se duplicó a precios constantes. De 1980 a 1984 se triplicó a precios corrientes. SPP, *Informes Económicos de la Delegación de Yucatán* de 1977 a 1987.

3. A partir de 1984 la participación del sector público en la estructura económica, considerando los gobiernos local y federal en su conjunto, es la cuarta fuente generadora de ingresos (entre 12 y 20 por ciento del total), después de los sectores comercial (incluido turismo) industrial y agropecuario. INEGI, *Anuario de Estadísticas Estatales, Yucatán, 1985*, y Archivo de la Delegación Regional.

4. La tesis de la “doble dependencia” la examinan distintos autores desde los setenta. Véanse, por ejemplo, los trabajos de Iván

* Coordinador de la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán.

C U A D R O 1

PARTICIPACIÓN DE YUCATÁN EN EL PIB NACIONAL POR GRAN DIVISIÓN (MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

	1 9 7 0		1 9 7 5		1 9 8 0	
	Yucatán	Nacional	Yucatán	Nacional	Yucatán	Nacional
Agropecuario, silvícola y pesca	590.8	54 123.2	1 657.3	12 153.0	4 074.4	357 131.1
Minería	23.8	11 190.3	51.9	31 729.5	205.0	291 374.1
Manufactura	1 104.4	105 203.0	3 871.3	256 701.0	8 200.7	985 013.1
Construcción	211.7	23 530.2	1 049.0	65 810.6	4 478.7	276 192.9
Electricidad	55.2	5 146.7	123.7	9 793.1	364.1	42 034.9
Comercio, restaurantes y hoteles	1 497.8	115 162.9	3 956.9	277 033.1	14 339.9	999 555.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	225.9	21 357.4	839.8	65 611.8	3 155.0	279 111.4
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	678.7	50 209.7	1 557.7	104 285.9	5 147.4	336 895.2
Servicios comunales, sociales y personales	712.8	63 743.5	2 171.9	181 054.7	9 214.0	756 971.1
Servicios bancarios imputados	-68.0	-5 395.5	-175.0	-112 122.9	-697.7	-47 798.4
<i>Total</i>	<i>5 030.1</i>	<i>444 271.4</i>	<i>15 103.7</i>	<i>1 100 049.8</i>	<i>48 561.5</i>	<i>4 276 490.4</i>

Fuentes: INEGI, *Anuario de Estadísticas Estatales*, 1985, pp. 161-166.

cuando la inversión federal representó 10% del ingreso total y la del estado 6%. Esa tendencia empezó a cambiar en 1982 y un año después los ingresos estatales superaron por primera vez en mucho tiempo la inversión pública federal; en 1984 bajaron ligeramente, en 1985 se mantuvieron sin cambio y en 1986 de nueva cuenta fueron mayores.

Las relaciones sectoriales

Yucatán ha tenido desde los setenta una participación muy reducida en la generación de riqueza del país (véase el cuadro 1): en 1970 contribuyó con 1.1% del PIB nacional, en 1975 con 1.3% y en 1980 con 1.1 por ciento.

De 1970 a 1980 el comercio, los restaurantes y los hoteles registraron una participación en el PIB cercana a 30% (véase el cuadro 2). La agricultura sufrió una disminución al pasar de 11.7% en 1970 a 8.3% en 1980. La manufactura experimentó un breve repunte en 1975, aunque en 1980 volvió a caer. Sin embargo, la industria de la construcción prácticamente duplicó su valor en ese lapso. El comercio, los servicios y el transporte fueron los más dinámicos y en conjunto participaron con 48% del PIB en 1970 y 55% en 1980. Así, la estructura económica estatal presenta cierta similitud con la nacional si se considera el comportamiento del PIB del país durante el decenio.⁵ En 1970, 1975 y 1980 el comercio, los restaurantes y los hoteles aportaron la mayor parte del PIB nacional; esas ramas, más el transporte, almacenamiento y servicios generales de toda índole aportaron

5. La estructura del empleo en Yucatán se orienta fundamentalmente al sector de comercio y de servicios. La planta industrial no ocupa más de 30% de la población con empleo formal, que a su vez

45% del PIB en 1970 y 47% en 1980. En términos generales el país presentó la misma tendencia que Yucatán: un sector comercial dominante pero sin una dinámica tan significativa como los servicios y el transporte. El sector manufacturero nacional se situó en 23% del PIB del país y el primario disminuyó, comportamiento muy similar y casi idéntico al de Yucatán.

En 1985 se profundizaron las divergencias entre el comportamiento de la industria y el comercio nacionales y el de Yucatán debido a que el desarrollo regional debe entenderse con base en las condiciones históricas particulares, aunque sin perder de vista que las regiones se conforman con relación a las grandes políticas nacionales y a los procesos histórico-estructurales de mayor magnitud.

Por otro lado, si sólo se consideran las relaciones sectoriales en escala muy agregada (por ejemplo, el predominio de los servicios sobre la industria o el peso decreciente del sector agropecuario), Yucatán, pese a sus diferencias, tiene una configuración muy similar a la del país en su conjunto. Si bien es una entidad con escasa participación y muy poca relevancia en las cifras nacionales, sus tendencias de desarrollo son consecuentes con las del resto del país. Desde luego, esto sólo explica generalidades, por lo que es preciso considerar las condiciones particulares en que se realizan las actividades en la región. A mediados de los ochenta

apenas supera 50% de la PEA. Diversas formas de empleo informal y desempleo urbano, así como actividades de subsistencia rurales son la realidad de la mitad de la población yucateca. Véase Luis Alfonso Ramírez, *Población y desarrollo en Yucatán y Mérida*, El Colegio de México, 1990. Para un detallado análisis de la evolución, composición y características de la PEA en Yucatán véase Beatriz Castilla, *La ocupación en Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1991.

C U A D R O 2

ESTRUCTURA DEL PIB DE YUCATÁN (PORCENTAJES)

Sector	1970	1975	1980
Agropecuario, silvícola y pesca	11.7	10.9	8.3
Minería	0.4	0.3	0.4
Manufactura	21.0	25.6	17.0
Construcción	4.0	6.9	9.2
Electricidad	1.0	0.1	0.7
Comercio, restaurantes y hoteles	29.7	26.1	29.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.4	5.5	6.4
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	13.4	10.3	10.6
Servicios comunales, sociales y personales	14.1	14.3	18.9
Servicios bancarios imputados	-1.3	-1.1	-1.4

Fuente: INEGI, con base en *Anuario de Estadísticas Estatales 1985*, cuadro 21, pp. 161-166.

se empezaron a introducir algunas modificaciones en el modelo industrial de la entidad, entre las que destaca el desarrollo de una planta maquiladora.⁶

La industria maquiladora

El 15 de agosto de 1983 el Gobierno federal publicó en el *D.O.* un decreto para el fomento y la operación de las maquiladoras de exportación en el que se preveía, además de ventajas fiscales, la creación de parques industriales para la instalación de plantas.

La profunda crisis en que se debatía la economía henequenera, acompañada de una crisis política coyuntural, indujo al Gobierno federal a instrumentar en 1984 el Programa de Reordenación Henequenera. Se planteaba profundizar el proceso de diversificación económica del estado y sanear la explotación del henequén. En 1990 el avance había sido poco significativo,

6. Los estudios sobre la industrialización en Yucatán no son numerosos. Hay que revisar el trabajo pionero de Constantino Paz, "La estructura industrial de Yucatán en cifras, 1965-1970", *Yucatán: historia y economía*, vol. 1, núm. 5, 1978; Othón Baños, *El proceso industrializador de Yucatán hasta 1970*, y Jorge Morales, *Desarrollo industrial y clase obrera en Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1979 y 1985, respectivamente. Sobre la cordelería pueden verse los artículos de Vera Pren, "El sistema agroindustrial henequenero 1977-1983", en E. Villanueva (coord.), *El henequén en Yucatán*, Maldonado Editores, Mérida, 1990; "La industria henequenera en la perspectiva histórica" y "Estructura de la industria henequenera en Yucatán (hacia 1979)", *Yucatán: historia y economía*, año 6, núm. 35 y 36, 1983; "La industria cordelera paraestatal frente al auge de la década de los setenta", en *Capitalismo y vida rural en Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1984.

aunque en 1984 se registró un aumento de la inversión federal asignada al estado (59 939.4 millones de pesos), lo que representó un importante influjo de recursos, pese a que disminuyó ligeramente en 1985 (47 176.1 millones). Una parte se orientó a actividades generadoras de divisas, en especial infraestructura para la industria maquiladora y el turismo: de 1984 a 1988 se realizó una intensa promoción entre inversionistas extranjeros (actividad a la que se destinó un presupuesto de más de 1 000 millones de pesos), se construyó un puerto de altura a 40 km de Mérida para recibir barcos con más de 20 000 toneladas de calado, y se otorgaron facilidades al capital privado para establecer parques industriales. En 1981 se instaló la primera planta maquiladora en el área urbana de Mérida.⁷ Sin embargo, no fue sino hasta 1984 que comenzó propiamente el programa maquilador. En 1986 comenzaron a funcionar las primeras cuatro empresas, número que se duplicó en 1987 y que llegó a 12 en diciembre de 1988.⁸ La mayor parte se dedicaba a la confección de prendas de vestir, seguida por las de componentes electrónicos, joyería, material médico dental y otras manufacturas. Las ventajas comparativas más importantes de Yucatán frente a otras regiones de México y del mundo para la instalación de maquiladoras son su ubicación a 500 millas de los mercados del sureste de Estados Unidos y su mano de obra barata.

De las 14 empresas que había en 1989, sólo una es de capital nacional (dos inversionistas yucatecos); las demás son de capital extranjero.⁹ Todas producen para el mercado internacional y emplean insumos extranjeros fundamentalmente. Los provenientes de la industria estatal apenas representan 1% del total; la principal aportación de las maquiladoras ha sido el empleo: a diciembre de 1988 la industria ocupaba 1 168 obreras y 140 hombres.

La industria maquiladora yucateca es la de menor importancia en lo que toca al empleo, al valor de las exportaciones y al valor agregado entre las actividades vinculadas a la exportación y generadoras de divisas. De hecho, en diciembre de 1988 el beneficio real provenía del empleo generado y los 7 152 millones de pesos con los que se pagaron los sueldos y otros insumos.

Las maquiladoras han generado pequeñas ganancias —muy inferiores a las previstas— a los grupos privados que manejan los parques industriales, es decir, a los empresarios en bienes raíces y construcción que instalan la infraestructura y las naves industriales. Además, han proporcionado empleos de administración a universitarios yucatecos: de los ejecutivos con posiciones de dirección, 53.8% eran mexicanos y de éstos 70% yucatecos.¹⁰

7. Mendoza et al., *Presencia y tendencia de la industria maquiladora en Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1990.

8. *Ibid.*

9. Beatriz Castilla, "La industria maquiladora en Yucatán: un nuevo modelo de desarrollo industrial", *El Cotidiano*, año 6, núm. 31, 1989.

10. Mendoza, *op. cit.*

Aún es prematuro definir claramente el verdadero potencial de la maquila en Yucatán. Si bien en escala nacional se ha producido un notable incremento de esas plantas (1 341 en abril de 1988 a más de 2 300 en abril de 1990), en ese estado peninsular no se ha reflejado esa tendencia. Ello obedece a la falta de promoción en el extranjero de 1988 a 1990 y las escasas ventajas económicas que la industria parece acarrear. Otra razón puede ser el poco éxito, tanto para el turismo como para la exportación, de la puesta en operación del puerto de altura de Progreso, en el que se fijaron grandes expectativas. La mayor parte de las maquiladoras siguen exportando por vía aérea.

Diversificación industrial

A continuación se analizan dos procesos: el surgimiento de nuevas industrias, con productos y procesos de trabajo novedosos, y el crecimiento, la modernización administrativa, la ampliación tecnológica y la multiplicación de productos nuevos en las industrias, ya existentes hace 15 años o más. En el cuadro 3 se presentan siete ramas que en 1980 aportaron 81% del valor de la producción y cinco años después casi el total.

En cinco de las ramas industriales la diversificación se ha logrado mediante la ampliación de la capacidad instalada, la introducción de nuevos bienes y la modernización tecnológico-administrativa de las empresas. La muestra incluye dos casos relativamente nuevos en el panorama regional: la siderurgia, que antes de 1977 era una simple acería casi artesanal, y los alimentos balanceados, cuyas fábricas de capital privado entraron en operación en gran escala a fines de los setenta. En todas las fábricas mencionadas (excepto la cordelería) existen nuevos productos en elaboración, así como nueva tecnología. A este proceso se denomina diversificación industrial. Esta concepción debe entenderse en el ámbito regional y en contraste con la situación de hace veinte años, cuando la estructura industrial gravitaba alrededor del henequén y la cordelería con un pequeño aporte de la planta cervecera.¹¹ La entidad se encontraba atada al monocultivo y la manufactura.

A partir de 1986 la situación cambió. Aunque la cordelería conserva su importancia, el capital más dinámico se distribuye en otras seis ramas, en las cuales el sector público sólo participa en la de alimentos balanceados (Albamex, cuya privatización se inició en 1989) y, aunque su producción es importante, no lo es tanto como la que genera la iniciativa privada.

La modernización tecnológica y la innovación también están presentes en empresas pequeñas, como las de ensamble de computadoras y fabricación de herramientas especializadas. Empero, debido al escaso número de establecimientos y su

11. Se excluye de este análisis a la industria embotelladora, en especial la Cervecería Yucateca (en manos de la Cervecería Modelo) y las plantas regionales de la Coca-Cola.

reducido tamaño, no representan una fuente importante de empleo, generación de valor ni inversión de capital.¹²

Los grandes capitales de la región se localizan en las industrias de bienes de consumo no duradero e intermedios. La de bienes de capital no presenta mayor desarrollo, lo cual explica la preponderancia de los sectores de comercio y servicios en la estructura general de la economía y pone en evidencia el interés empresarial de atender principalmente las necesidades de consumo, vivienda y vestido de la población regional.

Tendencias del sector empresarial

En la estructura industrial yucateca concurren grandes empresas estatales, como la de la cordelería, e importantes firmas privadas que durante muchos años han contado con un lugar de privilegio en su rama y con la ventaja de tener plantas ya instaladas y redes de mercadeo en operación para aprovechar de manera "natural" la expansión del mercado interno en el sureste, como es el caso en especial de las industrias del vestido y alimentaria. Otros grupos de inversionistas se localizan en las grandes empresas constructoras y otros más vinculados al capital financiero en la siderurgia.¹³ Existen también filiales de corporaciones que operan en todo el país, así como grandes empresas locales, cuyo control en algunos casos ha pasado a alguna gran firma nacional mediante la compra total o mayoritaria de sus acciones. Es el caso, por ejemplo, de la Cervecería Yucateca en manos de la Cervecería Modelo, la Embotelladora Peninsular, concesionaria de la Coca-Cola, y la Panificadora Trevi, adquirida por la Bimbo.

Ésas son las empresas que han crecido con mayor dinamismo en los últimos años y que controlan la mayor parte de sus respectivos mercados regionales. La producción industrial yucateca se distribuye en muy pocas firmas: casi 80% de la producción cordelera correspondía a la paraestatal Cordemex¹⁴ y el resto¹⁵ a un puñado

12. Las necesidades de empleo en el sureste mexicano, en especial en una región como Yucatán, superan con mucho las posibilidades de crecimiento de la planta industrial. Si se analiza el empleo no agrícola en la entidad, se observa que de poco más de 100 000 personas ocupadas en 1985, 33% se ubicó en el comercio, 28% en los servicios y 27% en la manufactura. Aquí se ven las diferencias de Yucatán con las medias nacionales, pues la manufactura local, con un mayor número de establecimientos, ocupó 10% menos de personal que en escala nacional, consecuencia del menor tamaño promedio y el carácter aún artesanal de muchas fábricas. *Censos económicos 1986. Resultados oportunos nacionales, 1987.*

13. Véase G. Rosado y L. Paredes, *Industrialización y movimiento obrero en Yucatán: la siderúrgica de Yucatán*, Universidad de Yucatán, 1985, y Luis Alfonso Ramírez, *op. cit.*

14. En mayo de 1991 Cordemex se puso en venta al sector privado. El consorcio, del que surgían 120 productos (en especial cordeles y fieltros), se dividió en cuatro fábricas independientes. Se integró una comisión liquidadora para terminar el proceso en dos años.

15. La cordelería privada, si bien ilegal, no desapareció totalmente. De 1987 a 1990 incluso incrementó su participación en el mercado

C	U	A	D	R	O	3				
YUCATÁN: PRINCIPALES RAMAS INDUSTRIALES POR VOLUMEN Y VALOR, 1977-1986 (MILLONES DE PESOS Y TONELADAS)¹										
	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<i>Total</i> ²	4 500.0	5 000.0	7 064.0	6 009.3	8 764.4	13 778.4	21 753.1	35 143.3	77 982.5	137 690.8
<i>Cordelera</i>										
Valor	1 242.9	1 444.5	1 608.0	1 536.8	2 590.2	3 397.0	4 482.0	5 765.0	8 273.9	19 725.5
Porcentaje	27	29	22	25	29	24	20	16	10	14
Volumen	97 052	81 120	81 768	53 885	63 136	61 684	55 427	48 256	39 988	47 524
<i>Vestido</i> ³										
Valor	n.d.	n.d.	327	500	n.d.	1 200	1 440	n.d.	9 536	15 700 ^j
Porcentaje	n.d.	n.d.	4	8	n.d.	8	6	n.d.	12	11
Volumen	n.d.	n.d.	2.2	4.0	n.d.	6.0	7.2	n.d.	23.8	11.8
<i>Cemento</i>										
Valor	n.d.	n.d.	n.d.	891.3	1 142.0	468.4	760.4	1 353.4	2 483.6	4 069.1 ^k
Porcentaje	n.d.	n.d.	n.d.	14	13	3	3	4	3	3
Volumen	220 000	202 701	326 165	509 336	574 000	540 000	491 000	488 500	505 678	485 029
<i>Siderúrgica (varillas)</i> ⁴										
Valor	n.d.	n.d.	n.d.	370	n.d.	713.8	1 004.8	2 215.7	3 894.7	8 889.0
Porcentaje	n.d.	n.d.	n.d.	6	n.d.	5	4	6	5	4
Volumen	10 216	19 116 ^b	19 000 ^b	36 000	30 575	61 580	33 019	48 884	60 160	49 883 ^l
<i>Construcción</i> ⁵										
Valor	n.d.	634.1	2 932.8	1 075.0	388.0	n.d.	7 282.1	8 734.6 ^m	32 525.0	n.d.
Porcentaje	n.d.	12	41	18	4	n.d.	33	25	41	n.d.
Volumen ⁶	136 578 ^a	211 392	300 000 ^c	244 419	187 800 ^d	694 286	603 726	724 472	n.d.	n.d.
<i>Alimentaria</i>										
Valor	n.d.	n.d.	n.d.	620.6	771.0 ^e	1 506.8	3 385.5	8 073.1	14 456.2	25 360.6
Porcentaje	n.d.	n.d.	n.d.	10	9	11	15	23	18	15
Volumen	n.d.	n.d.	n.d.	46 225	90 649	95 095	119 891	191 556	174 388	174 902
<i>Alimentos balanceados</i> ⁷										
Valor	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	1 035.0	1 539.8	2 746.5	4 820.0	10 530.0	17 868.8
Porcentaje	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	12	11	13	14	14	13
Volumen	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	142 428	172 955	158 002 ^f	169 551 ^b	220 110 ⁱ	190 242 ^m

1. Se incluyen las siete principales ramas industriales del estado. 2. Millones de pesos. 3. Millones de prendas. 4. Se clasifica la varilla como producto final y no la palanquilla de acero (bilet) con la cual se elabora. 5. Incluye la actividad de las constructoras yucatecas en Yucatán, Campeche y Quintana Roo. 6. Metros cuadrados. 7. Incluye la producción de las dos principales fábricas y excluye a las pequeñas y numerosas fábricas de autoabasto. A partir de 1981 hay un gran crecimiento de este rubro. La capacidad de las dos empresas es de 20 000 ton mensuales: 12 000 para aves, 7 000 para cerdos, 500 para bovinos y 200 para varios. a. Sólo incluye construcción privada ese año. b. Inferido de las estimaciones porcentuales. c. No incluye hotelería. d. Estimado. e. En este año las fuentes clasifican los aceites y grasas vegetales como industria alimentaria. f. Incluye 20 018 de la fábrica de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Yucatán. g. A partir de este año ya no se consideran las construcciones en Yucatán y Campeche. h. 8% corresponde al DIF y 92% a las dos grandes plantas. i. En 1985 aparecen cuatro empresas; la mayor aportó 43.4% del volumen total de producción. j. En el ramo había 125 empresas, 15 grandes, 40 medianas y 70 chicas. Existían también 110 empresas no registradas, de las que cuatro eran grandes y seis medianas. En la industria del vestido se empleaban 3 675 trabajadores, 78% en empresas registradas y 22% en las que no lo estaban. k. Ventas: a Yucatán, 48.7%; Quintana Roo, 28.3%; Campeche, 16%; Tabasco y otros estados 0.1% y Belice 5.3%. La planta cementera empleaba a 334 trabajadores, 206 obreros, 123 personal administrativo y 5 funcionarios. l. 84% de la producción va al sureste. A Yucatán, 29%; Campeche, 8%; Quintana Roo, 12%; Tabasco, 19%; y Chiapas, 17%. Al resto del país se destina 8% y a exportación 8%. La planta siderúrgica emplea a 450 trabajadores: 67% obreros, 24% obreros especializados, 6% personal administrativo y 3% funcionarios. m. Disminuye la demanda debido al cierre de granjas porcícolas. A Yucatán se destinó 78% de la producción, a Quintana Roo 8%, a Campeche 7%, a Tabasco 6% y a Chiapas 1%. Esta rama de la industria emplea 305 trabajadores, 180 obreros especializados, 110 de personal administrativo y 10 funcionarios.

Fuente: SPP, Delegación Estatal, *Informes económicos de 1977-1986*; archivos de la delegación e información personal de los encargados de la elaboración de estadística.

de fabricantes privados; de 125 empresas registradas en 1986 en la industria del vestido, 15 aportaban la mayor parte de la producción, y Cementos Maya contribuía con más de 80% de ese material producido en la entidad. Esa empresa se adhirió a Cementos Monterrey y los propietarios mantuvieron cierto porcentaje de acciones y presencia en la administración. Mediante la fusión adquirió una gran liquidez, la cual se incrementó al entrar al mercado accionario en 1987. Ello le ha permitido desarrollar inversiones multimillonarias para ampliar su capacidad productiva con miras a exportar al mercado estadounidense. Previendo las ventajas que puede ofrecer el puerto de altura de Progreso, en 1988 se inició la construcción de una enorme planta en ese sitio con el fin de elevar la producción de cemento a un millón de toneladas anuales para exportarlas por mar a Estados Unidos.

La siderurgia yucateca es un caso claro de monopolio productivo regional: una sola fábrica elabora toda la varilla corrugada para construcción y no sólo es la única en Yucatán sino en el sureste.¹⁶ La mayoría de sus acciones y el control administrativo pertenecen a una sola familia, aunque existe capital estadounidense y canadiense; además, los créditos de Nafin han sido fundamentales para mantener su estabilidad financiera.

La industria de la construcción también presenta una estructura oligopólica. De unos 325 empresarios registrados en 1985, sólo cuatro tenían un capital contable superior a 50 millones de pesos (cantidad muy formal) y cotizaban para las obras más grandes del estado y de la iniciativa privada. De las 124 empresas no registradas en la cámara respectiva, sólo dos eran similares a las cuatro anteriores. Así, seis industrias concursaban por las mejores obras y presentaban el mayor nivel anual de ocupación.

En la industria alimentaria son tres las empresas que comparten el mercado en los rubros de aceites, grasas y harinas industriales: Hidrogenadora Yucateca, S.A., Oleoproteínas del Sureste, S.A., y Harinas del Sureste, S.A. En alimentos balanceados hay cuatro empresas que concurren al mercado (y muchas más que producen para su propio consumo). Una es muy pequeña y pertenece al Gobierno del estado, otra es la planta de Albamex y las otras dos son Nutrimentos del Sureste, S.A. (parte del gran consorcio agroindustrial Univasa, S.A. del Grupo DESC) y Molinos Sanjor, S.A. En los ochenta aportaron entre 60 y 90 por ciento de la producción total de alimentos para aves, cerdos y ganado.

Si se excluye la industria del vestido y sólo se consideran las otras seis ramas, es posible concluir que en 1985-1986 una sola empresa controlaba el cemento, otra el acero y otra la cordelería;

del cordel de 10 a 25 por ciento, mas no por aumentos en su producción, sino por la tarifa de la de Cordemex.

16. Desde 1988 se pretende establecer otra siderúrgica (chatarrera) en el puerto de Campeche, pero aparte de la millonaria inversión que requiere, existe el problema de que es necesario importar los insumos de Estados Unidos.

en los alimentos balanceados participaban dos, en la industria alimentaria tres y en la construcción seis. Esto es, 14 firmas aportaban la mayor parte del valor total de la producción industrial. La tendencia hacia la concentración ha sido acompañada de la ampliación de los mercados en todo el sureste. Las empresas mencionadas operan en los tres estados de la península, casi todas en Tabasco y muchas de ellas en Chiapas.

Si bien el número de empresas industriales y su participación en el valor total es menor que la del comercio y los servicios, las primeras han registrado un mayor grado de capitalización, aunque es claro que hay empresas comerciales con enormes recursos. Al comparar el capital declarado de las principales sociedades mercantiles de 1970 a 1984 se observa un mayor grado de capitalización de la industria. En 1970 sólo una sociedad industrial poseía 0.3% del capital declarado, mientras que el resto pertenecía a 127 sociedades comerciales. En 1975 el comercio, con 53% de las sociedades, tenía 47% del valor declarado, y la industria, con 9% de las sociedades, tenía 7% del capital. En 1979 las relaciones fueron de 60 y 61 por ciento, respectivamente, para el comercio, y de 6 y 11 por ciento para la industria. En 1983 el comercio con 67% de las sociedades aportó 63% del capital, con una relación de 0.94% por sociedad; la industria con 8% de las sociedades declaró 13% del capital; es decir, 1.6% de participación de capital en promedio por cada sociedad. En 1984, permaneció la superioridad de la industria sobre el comercio en cuanto a capitalización, pues 38% de las sociedades fueron comerciales y participaron con 14% del capital con una relación de 0.36%, en tanto que las industriales fueron 15% y participaron con 7% del capital en una relación de 0.46% de participación porcentual de cada sociedad.

Pese a la existencia de enormes capitales comerciales, en términos sectoriales la industria tiende a capitalizarse cada vez más con respecto al comercio y los servicios, lo cual evidencia una mayor concentración del capital en las empresas industriales; este proceso se ha intensificado en los últimos 15 años.

De 1981 a 1983 la participación de las empresas comerciales e industriales en el total de causantes mayores fue de 39 y 18 por ciento, respectivamente.¹⁷ Si en ese período se registró una mayor capitalización de la industria y el número de empresas causantes mayores no aumentó, es posible suponer que las ya establecidas fueron las que crecieron y aumentaron sus ganancias y su capital. Un argumento adicional que muestra el proceso de concentración de capital en la industria regional lo constituyen los niveles de inversión de las empresas registradas en 1985 en la representación local de la Canacinfra.

De un total de 1 743 empresas con registro, 1 635 se ubicaban en un nivel de inversión inferior a 500 000 pesos y sólo 108 lo superaban (véase el cuadro 4). Más aún, del total de empresarios

17. INEGI, *Indicadores tributarios 1981-1983. Anuario de estadísticas estatales*, 1985.

sólo 24 registraban niveles de inversión superiores a cinco millones de pesos. Pero estos 24 aportaron 53% de los niveles de inversión total de la industria de la transformación, mientras que 1 719 empresas se distribuyeron el restante 47 por ciento.

C U A D R O 4

EMPRESAS REGISTRADAS EN LA CANACINTRA DE YUCATÁN POR MONTOS DE LA INVERSIÓN, 1985

Empresas	Inversión ¹	Inversión máxima acumulada ²
1 406	Hasta 100	140.6
176	101 a 200	35.2
53	201 a 500	26.5
43	501 a 1 000	43.0
41	1 001 a 5 000	205.0
4	5 001 a 10 000	40.0
7	10 001 a 20 000	140.0
13	21 001 en adelante ³	325.0

1. Miles de pesos. 2. Millones de pesos. 3. Se toma un promedio máximo de 25 millones de pesos.
Fuente: INEGI, *Anuario Estadístico del Estado de Yucatán 1986*.

Comportamiento del crédito

La evolución del crédito bancario en el último decenio en algo explica los cambios en la estructura económica regional. En la actualidad el destino de la inversión de capital es muy distinto al de otros decenios y los usos del capital financiero marcan los nuevos rumbos de la economía yucateca. La gestión del capital financiero en la región se realiza en espacios mucho más complejos e interrelacionados y más especulativos. Ahora un crédito se contrata no sólo para producir, sino también para especular, convertirlo en bienes raíces o engrosar fondos de capital diversificado en acciones productivas y especulativas a distintos plazos. Por supuesto, los empresarios más grandes son quienes tienen acceso a los mayores créditos. En algunos casos, según la naturaleza de la empresa, el crédito determina la capitalización y la movilidad social del empresario.

De 1976 a 1981 la banca comercial, entonces privada, siguió una política de inversión por demás homogénea y los créditos apoyaron fundamentalmente las actividades del sector primario, en especial la agricultura y la ganadería. En 1976 y 1977 las actividades agropecuarias absorbieron 67 y 70 por ciento, respectivamente, del total de préstamos otorgados. En 1981 su participación se redujo a 44%. Más tarde el destino del crédito en la región sufrió un cambio notable. El apoyo de la banca comercial se orientó fundamentalmente al sector secundario, en especial la industria manufacturera. Así, mientras que de 1976 a 1981 los créditos a la industria representaron de 16 a 18 por ciento del total, en 1982 se duplicaron a 33% y llegaron a

36% en 1983; en los años siguientes la relación tendió a disminuir y en 1986 la industria yucateca obtuvo casi 30% del total de créditos que se canalizaron a la entidad. El apoyo crediticio a las actividades agropecuarias bajó de 44% del total en 1981 a 11% en 1982. En 1985 y 1986 ese coeficiente promedió 10 por ciento.

El apoyo crediticio a la actividad industrial fortaleció el poderío de las grandes empresas. Empero, si bien la producción de algunas firmas se ha incrementado, al igual que la planta industrial, el sector en su conjunto ha sido menos dinámico que el comercio y los servicios, su generación de empleo ha tendido a disminuir y los préstamos preferenciales no se reflejaron en el surgimiento de nuevas empresas de importancia. Las novedades industriales (por ejemplo, ensamble de computadoras) se dieron más bien en la industria micro y mediana y no representaron mayor innovación tecnológica.

Consideraciones finales

La drástica caída de la cordelería, que durante muchos años constituyó la principal industria yucateca, fue acompañada por el fortalecimiento gradual de otras ramas industriales, que ya tenían presencia regional y que pudieron crecer gracias a la expansión de la demanda en los mercados urbanos del sureste. Los grupos empresariales locales de carácter familiar dedicados a estas actividades se encontraron en mejores condiciones que los empresarios de reciente ingreso para controlar esos mercados, que comparten con los grandes consorcios nacionales.

La crisis de los ochenta representó graves problemas de liquidez para muchos empresarios y un menor dinamismo del mercado, aunque también significó el cierre de numerosos establecimientos pequeños y la diversificación de sus fuentes de financiamiento e inversión. Ello permitió a los grandes industriales fortalecer su posición financiera, así como el control sobre los mercados regionales. Estas empresas son, asimismo, las que están en mejores condiciones para participar con éxito en la modernización económica y soportar una eventual competencia con el capital extranjero; también han sido las primeras en empezar a concurrir a un horizonte internacional, exportando principalmente a los mercados del sureste de Estados Unidos.

Los mercados del sureste del país, menores en tamaño y poder adquisitivo que los del norte y el centro, tal vez experimentarán más lentamente los efectos de la gradual internacionalización de la economía mexicana, por lo cual es previsible que el perfil industrial de Yucatán para el año 2000 se siga caracterizando por la coexistencia de grandes empresas regionales, grupos de pequeñas y medianas empresas —que en cantidad y tamaño no aumentarán mucho— y el modesto desarrollo de las maquiladoras. La opción de muchos empresarios seguirá vinculada principalmente a la intermediación, el comercio, los servicios y el turismo. La opción industrial en gran escala de Yucatán, y prácticamente en todo el sureste, debe esperar unos años más. ●